

# Niní ya tiene quien le escriba

Por **Fabián Eduardo Maya**

Hablar de Niní Marshall supone referirnos a una de las actrices más grandes de la Argentina y América Latina, y a una humorista de fuste.

Tras una investigación que desarrolló a lo largo de cuatro años y que incluyó testimonios orales y escritos, material fílmico, fotográfico y documentación periodística –y, seguramente, un tesón casi obsesivo– Raúl Etchelet escribió “Niní Marshall, la biografía” para, según él mismo nos dice “...revelar la increíble travesía de una mujer pequeña, hija de inmigrantes, que el tiempo convirtió en la humorista más grande de la Argentina”.

Raúl Etchelet nació en Maipú, provincia de Buenos Aires en 1957, estudió cine y guión en la Escuela Superior de Cine, hizo cursos en el SICA y concurrió a diversos talleres literarios. Trabaja en TELEFE como Operador en el sector Producciones, se desempeña como productor en programas de la señal Imagen Satelital y es guionista y realizador del documental “La Película de Niní”.

Esta obra fue presentada en la 20ª edición del Festival Internacional de Cine de la ciudad de Mar del Plata, en el Teatro Municipal Colón, el domingo 13 de marzo del año en curso, con un marco de público importante que incluía a figuras como la hija de la actriz, Angelita Edelmann de Ábrego, Salvador Samaritano, el crítico Carlos Morelli y la flamante Agregada Cultural en España, la actriz Cecilia Rosetto, además de una nutrida comitiva de maipuenses que sentimos la necesidad de estar junto al creador.

Lejos de intentar una crítica para la que no me siento capacitado, sólo puedo decir que me encontré con una historia que nos mantuvo en vilo en sus 100 minutos maravillosos: la risa incontenible, los aplausos espontáneos, a emoción y la madurez de un trabajo que siento (y se evidencia) profundo, complejo, gratamente equilibrado, sostenido por las acciones de una mujer que nunca dejará de sorprendernos, pero también, y fundamentalmente, por la dirección que el realizador supo imprimirle.

La obra es mucho más que un documento: un hermoso juego, un divertimento (que no otra cosa es el cine) genial y lleno de recovecos nostálgicos que nos pintan de cuerpo entero, un fabuloso discurso sobre la alegría que a veces perdemos y que Raúl nos ayuda a recuperar. Un auspicioso derrotero espera a “La Película de Niní”, un camino donde volverá a hacernos reír una y otra vez para que los tiempos y las generaciones recuperen a una de sus artistas más cabales.

Maipú - Mayo de 2005

---